



Ayudaría a evitar la “ansiedad matemática”:
Usar juegos de mesa para enseñarles matemáticas a los niños tiene efectos positivos en sus aprendizajes

■ Expertos sugieren combinar esta estrategia con contenidos formales y un enfoque pedagógico adecuado para fomentar el desarrollo de habilidades los primeros años.

MARÍA FLORENCIA POLANCO

Los recientes resultados de la prueba internacional TIMSS han revelado un panorama preocupante en Matemática. Según esta evaluación, los estudiantes chilenos de 8° básico experimentaron un retroceso de 12 años en sus aprendizajes.

Uno de los factores que podrían estar influyendo en el bajo desempeño es la “ansiedad matemática”, esto es, una disposición negativa hacia la disciplina que muchas veces es herencia de los padres o cuidadores.

Jairo Navarrete, académico de la Universidad de O'Higgins, explica: “Lo que se ha demostrado a lo largo de los años en el estudio PISA es que en todos los países existe una relación entre bajos niveles de desempeño y altos niveles de ansiedad matemática”.

Una estrategia que podría contribuir tanto a la mejora de los aprendizajes como a la disminución de esta ansiedad es el uso de juegos de mesa en la edu-

cación parvularia. Esta metodología permite a los niños acercarse a las matemáticas de una forma más lúdica y en un entorno seguro y amigable.

En esa etapa los niños desarrollan habilidades que son base para los aprendizajes futuros, entre ellas el razonamiento lógico matemático (clasificación, seriación o estimación de cantidades) y la comprensión de las formas.

“Ya hay mucha investigación consolidada sobre la importancia de desarrollar habilidades matemáticas desde una edad temprana”, dice Navarrete, y añade que “el juego convierte a las matemáticas en una experiencia positiva”.

Los resultados preliminares de una investigación liderada por él, que involucró a 1.244 niños en la implementación de 12 juegos de mesa alineados con el currículum, han mostrado una mejora significativa en la curva de aprendizajes.

“Realizamos una evaluación intermedia en julio y agosto, y

descubrimos que los niveles de aprendizaje de los niños (en kínder) eran ya similares a los de sus pares de 1° básico”, detalla el académico.

Además, destaca que “hemos observado que los niños y niñas reciben los juegos matemáticos con entusiasmo, se muestran más alegres y esperan con ansias cada módulo, ya que están jugando y divirtiéndose”.

María Ester Valderrama, educadora de párvulos de la Escuela Berta Saavedra, de Requínoa, quien participó de la investigación, señala que “el juego es beneficioso para que los niños se sientan cómodos y confiados, en una actividad que es propia en su desarrollo”.

Sin embargo, especialistas advierten que, aunque el juego es una estrategia efectiva para el aprendizaje, especialmente en la educación parvularia, debe complementarse con contenidos formales y una adecuada formación docente.

“Es fundamental que haya una interacción matemática du-



Otros de los beneficios que se han observado en el uso de juegos de mesa para desarrollar habilidades matemáticas es que los niños aprenden a ser más tolerantes, pacientes y a manejar la frustración.

rante el juego. Esta interacción debe cumplir con dos condiciones: las educadoras de párvulos deben hacer uso de un lenguaje matemático especializado y tener un dominio de la disciplina. En general, la evidencia señala que (los educadores de párvulos) les temen a las matemáticas”, plantea Fernanda Montoya, académica de la Escuela de Educación de la Universidad de los Andes.

Asimismo, advierte que “estudios en Chile han reportado que en nuestras salas de pre kínder y kínder el uso del lenguaje y

el manejo disciplinar en matemáticas es superficial, lo que se traduce en tareas de baja carga cognitiva que, por lo general, los niños ya dominan”.

Mario Ponce, académico de la Facultad de Matemáticas, recuerda en que “el juego puede ser una herramienta para reducir la ansiedad, el estrés y las barreras que los niños puedan tener frente a las matemáticas, muchas veces heredadas de sus padres. Sin embargo, el juego por sí solo no es suficiente; se necesita una formalización del

aprendizaje. Por ejemplo, cuando los niños suman, deben comprender que están realizando una suma”.

Una recomendación que el académico hace tanto a padres como a educadores para acercar las matemáticas a los niños es la serie “Numberblocks”, disponible en Netflix, producida por la BBC en colaboración con la Asociación Británica de Profesores de Matemáticas. “Es una excelente herramienta educativa. Mis hijos aprendieron sobre los números primos a los cuatro años gracias a ella”, concluye.